



**VIVIR COMO IGLESIA SINODAL**  
COMUNIÓN. PARTICIPACIÓN. MISIÓN.

# SÍNTESIS ARQUIDIÓCESANA DEL PROCESO DE CONSULTA PARA EL SÍNODO SOBRE SINODALIDAD

--- desde Octubre 2021 hasta Junio 2022 ---

SAN ANTONIO, TEXAS | 15 DE JUNIO DE 2022

## 1. Introducción

Movidos por el deseo de acercarse al Señor, los fieles católicos de la Arquidiócesis de San Antonio han respondido al llamado a participar en este proceso sinodal.

El proceso comenzó a través de una iteración especial en la Asamblea Arquidiocesana justo después del 6 de noviembre, y sesiones adicionales de escucha e interacción con el Pueblo de Dios han sucedido desde entonces. Con el tiempo, ha quedado claro que la ofrenda agradó al Señor, quien a su vez, figurativamente bendijo estas ofrendas, las partió, y distribuyó entre la gente.

Las sesiones se llevaron a cabo en toda la Arquidiócesis por los siguientes seis meses. El desarrollo del proceso Sinodal a nivel local implicó:

- Discernimiento a través de la escucha en un ambiente de oración, creando un espacio que facilite la guía del Espíritu Santo.
- Accesibilidad, para garantizar que pudieran participar la mayor cantidad de personas posible, independientemente de la ubicación, idioma, educación, el estatus socioeconómico, la capacidad/discapacidad y los recursos materiales.
- Conciencia cultural para celebrar y abrazar la diversidad de las comunidades locales.
- Inclusión, haciendo todo lo posible para involucrar a aquellos que se sienten excluidos o marginados.
- Asociación al modelo de Iglesia corresponsable basada en la vocación que cada bautizado ha sido llamado a vivir.
- Respeto a los derechos, dignidad y opinión de cada participante.
- Síntesis precisas que realmente capturan las perspectivas críticas y apreciativas de todas las respuestas, incluidas las opiniones expresadas sólo por una minoría de participantes.
- Transparencia, asegurando que los procesos de invitación, participación, inclusión e incorporación de aportes sean claros y bien comunicados.
- Equidad, asegurando que la participación en el proceso de escucha trate a cada persona por igual, para que cada voz sea debidamente escuchada.

Una serie de eventos importantes fueron significativos durante el proceso Sinodal en la Arquidiócesis.

La presencia del Nuncio Apostólico en los Estados Unidos, Arzobispo Christophe Pierre, quien estuvo en San Antonio los días 11 y 12 de octubre de 2021, fue un momento histórico para

la Iglesia local que fue un signo de comunión fraterna de la arquidiócesis con el Papa Francisco y la Iglesia Universal.

“El enfoque de la Sinodalidad es intensificar el sentido de participación, comunión y misión de todo el Pueblo de Dios”, dijo el Nuncio. “Como Familia de Dios, y ustedes, como parte de esa familia en la Arquidiócesis de San Antonio, caminamos juntos participando, es decir, compartiendo la vida de la Iglesia, profundizando nuestra comunión y trabajando juntos en nuestra misión común de evangelización, de hacer discípulos”.

La Arquidiócesis invitó a todo el pueblo de Dios a unirse al Obispo Boulette y a los oradores invitados, el Profesor Rafael Luciani y el Padre David McCallum, SJ, de las Comisiones de Teología y Metodología de la Secretaría General del Sínodo de los Obispos, a un encuentro en línea el 8 de enero.

La presentación en línea en español por el Arzobispo Gustavo y Cristina Inogés-Sanz de España, miembro de la Secretaría de la Comisión de Metodología del Sínodo de los Obispos, así como por el Profesor Luciani el 26 de febrero.

Todas estas reuniones especiales ofrecieron apoyo al Arzobispo para establecer la dirección para el futuro de la Iglesia local. El Sínodo es un camino dinámico de discernimiento arquidiocesano. Se esfuerza por escuchar las preguntas reales y las necesidades auténticas de la Iglesia local, y examina los problemas reales con una participación y una visión más amplia, donde la subsidiariedad y creatividad son muy necesarias, fomentadas y apreciadas por el bien de la evangelización.

Como parte de la conversión sinodal a la que estamos llamados todos los bautizados, la Arquidiócesis invitó a todos a generar un impacto significativo con su participación. El Arzobispo Gustavo deseó que las voces de los fieles laicos de todas las parroquias, tanto en áreas rurales como urbanas, se escuchen como un testimonio de fraternidad y esperanza para el discernimiento de la visión de la Iglesia local en los años venideros.

El Obispo Boulette participó en un encuentro Sinodal con miembros de la comunidad LGBTQ+/VIH+ y escuchó el dolor de muchos que participaron. Agradeció a los participantes su honestidad y valentía de reunirse para expresarse. El obispo renovó el compromiso de la Arquidiócesis de caminar con este grupo y los animó a buscar el acompañamiento de un director espiritual. La arquidiócesis continuará ayudando en la medida de sus posibilidades.

Hubo un pequeño número de otras voces que expresaron su descontento con la posición de la Iglesia en temas como la Misa Tradicional en latín, la ordenación de mujeres y las enseñanzas provida, pero aquellas personas que expresaron sus puntos de vista lo hicieron a través de correos electrónicos o cartas y no participaron en el proceso de encuentro o escucha mutua propia de los encuentros Sinodales.

Las dificultades con otras enseñanzas de la Iglesia fueron recibidas por correo electrónico en menor cuantía o a través de comentarios ocasionales en los reportes de sesiones de escucha.

Las respuestas a las preguntas fundamentales del Sínodo en conjunto con otras como resultado de las conversaciones sinodales en curso, ayudarán en los años venideros a la Arquidiócesis a celebrar el 150 aniversario de la erección canónica de la Diócesis de San Antonio en agosto de 2024, así como el centenario de la elevación a Arquidiócesis Metropolitana de San Antonio en agosto de 2026. Vamos a discernir nuevas metas y prioridades, que se utilizarán para desarrollar una nueva visión pastoral y planificar nuevas actividades pastorales para el pueblo de Dios al sur del centro de Texas.

## **2. Síntesis**

El Comité Consultivo Arquidiocesano del Proceso Sinodal identificó una serie de temas generales durante una sesión conjunta que analizó las tendencias y los temas de las hojas de reflexión recibidas hasta el mes de junio, y ese esfuerzo continúa. Los temas no se presentan necesariamente como tendencias positivas (áreas de excelencia) o tendencias negativas (áreas de preocupación). El resumen de cada tema y cualquier subcategoría mencionada simplemente sugiere que tenemos suficientes datos e información para considerarlos relevantes y dignos de mención para este informe arquidiocesano. Las tendencias no están por rango ni siguen un orden particular de relevancia, y les siguen ejemplos de comentarios para ejemplificar la variedad de respuestas.

### **Transformación estructural de los órganos consultivos y de gobierno de la Iglesia**

Si bien se elogia y aprecia su existencia, las personas consultadas expresaron un deseo anhelante de dar un paso hacia la transformación de las estructuras y el avance de los comités y consejos de liderazgo laico en la Iglesia, para servir mejor a la misión, incluidos entre otros, los Consejos Pastorales y Financieros, así como los Comités de Asuntos Litúrgicos y Sociales.

## **Formación del clero**

Los fieles en general están deseando ministros en los ministerios sacerdotales y de diacnado permanente que estén formados integralmente (no sólo académicamente). Hay una tendencia que parece dominar las voces consultadas: Un parroco o diácono con una formación académica sobresaliente carece de cercanía pastoral y empatía, o viceversa. Esto también concierne a las áreas de homilética, habilidades de escucha, construcción de relaciones interpersonales, derecho civil y eclesial, Recursos Humanos y Financieros, y formación litúrgica. Formación pastoral que incluya Doctrina Social Católica y bioética. También estamos llamados a facilitar herramientas y fomentar oportunidades para ayudar a los sacerdotes a manejar el estrés y el agotamiento, así como una orientación para sacerdotes internacionales para ayudarlos con el idioma, la cultura y los procedimientos de nuestra Iglesia local antes de su asignación pastoral.

## **Clericalismo**

Los sacerdotes (párrocos) son percibidos por los fieles, incluidos los diáconos permanentes, como los únicos que toman las decisiones en la comunidad parroquial. Descartar el aporte de los líderes laicos y fieles, en general es una de las principales causas de la desvinculación parroquial. El desafío es superar el ensimismamiento. Es la pugna entre el autoritarismo y el liderazgo; entre desempeñar funciones contra promover la misión de anunciar a Jesucristo al resto del mundo.

## **Salud mental, emocional y espiritual**

El mundo pospandémico exige una Iglesia pospandémica capaz de acompañar las luchas psicológicas de los hermanos y hermanas en el tiempo presente, tanto en las áreas conductuales y mentales, mientras buscan holísticamente procurar el bienestar y la buena condición física del individuo. Estamos llamados a acompañar a cada persona que enfrenta sufrimiento, duelo y pérdida. Se percibe que la Iglesia local no ha hecho lo suficiente en este campo. Los problemas que estamos llamados a abordar de manera más agresiva incluyen la violencia doméstica, abusos del clero, identidad sexual, aislamiento, traumas familiares, depresión y ansiedad, y la adicción a las redes sociales. Recientemente, fuimos instados a acompañar en tres áreas específicas: La crisis de personas sin hogar, las secuelas de la pandemia de COVID-19 y la tragedia del tiroteo masivo en Robb Elementary School que se llevó la vida de 19 niños y 2 maestras e hirió a otras 17 personas el 24 de mayo de 2022 en Uvalde.

## **Formación en la fe**

Los fieles buscan opciones de catequesis más robustas que enfrenten el relativismo y el reencuentro de las familias en torno a la mesa (tanto en el comedor de los hogares como en torno a la mesa de la Unidad, la Eucaristía). Es necesario superar los modelos estereotipados de formación católica en la parroquia, en la escuela y en el hogar. Nuestra gente está buscando formación religiosa para niños y adultos, además de formación y educación católica a través de escuelas católicas. La importancia de apoyar y fortalecer el rol de las Escuelas Católicas tuvo una recurrencia significativa en las opiniones recibidas.

## **Comunicaciones y tecnología**

Una Iglesia del Tercer Milenio está llamada a adaptarse a “nuevos métodos y nuevas prácticas, con un nuevo ardor”. Las técnicas de comunicación y tecnología y las mejores prácticas no sólo son deseables, sino que se alienta a llegar más a los desvinculados, los no afiliados, los marginados, los abusados y los abandonados. Las redes sociales deben usarse como una herramienta de evangelización, y se debe superar el temor de algunos de estar expuestos a las nuevas tecnologías o aprender de ellas. Es necesario desarrollar un plan de comunicación interna y externa para las instituciones católicas, si es que aún no se ha realizado, y los adultos jóvenes deben empoderarse en sus propias formas creativas de apostolado.

## **Renovación parroquial**

Las parroquias están llamadas a evolucionar hacia una entidad más creativa, autosuficiente y autoadaptable, capaz de “pensar innovativamente” (sus líderes y ministros por igual) para reflejar y abordar las necesidades pastorales y los desafíos de cada realidad local. Este tema toca un gran número de áreas. Se sugiere que las parroquias brinden una oferta integral de administración de sacramentos, así como dirección espiritual y acompañamiento de los feligreses que experimentan un sentimiento personal de pérdida y/o trauma familiar. Se pide a las parroquias que desarrollen un plan de acción dinámico y sean conocidas por estar a la vanguardia con el uso de la tecnología. Además, es importante entender el origen de las voces disidentes que participan en la celebración de liturgias fuera de los ritos aprobados/autorizados. Superar las actitudes autorreferenciales y las tendencias ideológicas, que llevan a las personas a identificar su identidad religiosa contraria a otras causando aislamiento y división, requiere redoblar los esfuerzos para ofrecer procesos de formación en la fe que involucren a los creyentes en el testimonio profético del Evangelio en su vida diaria. De la mano de este hallazgo se menciona la necesidad de fomen-

tar una mayor colaboración interparroquial.

### **Fortalecimiento de comunidades y familias**

Las familias perciben su conexión con una parroquia a menudo como una “membresía en un club”. Si el modelo parroquial gravita en torno a la personalidad del párroco y sólo unos pocos tienen acceso a él, no se puede esperar que surjan sentimientos de unión familiar sanos entre los feligreses y el párroco en una comunidad de creyentes con tal percepción. Se sugirió que desarrollemos un sentido de pertenencia parroquial, empoderemos a los líderes laicos para acompañar a las familias y brindemos oportunidades de encuentro (actividades parroquiales) más allá de la celebración dominical. Algunas pueden surgir del fomento de actividades culturalmente arraigadas de piedad popular en formas que sean acogedoras para los demás.

### **Alcance episcopal y curial**

Hay un gran deseo por parte del Pueblo de Dios de tener un contacto más directo con el Ordinario y sus auxiliares. La percepción es que los obispos solo están en parroquias con tiempo limitado para escuchar a los feligreses cuando celebran alguna Confirmación. La gente intenta comprender el valor del Centro de Ministerio Pastoral (Pastoral Ministry Center) en la vida cotidiana de la parroquia y los recursos de acompañamiento disponibles para las personas en la Curia, a menudo esta percepción esta asociada a la falta de promoción y conocimiento.

### **Papel de las mujeres en la Iglesia de hoy**

Se percibe que las mujeres son capaces y están comprometidas para asumir roles destacados en la vida pastoral y ministerial de la Iglesia local. Su confiabilidad y consistencia en los roles en los que han sido “encajonadas” hasta ahora (como sacristán, catequista y lectora) dan cuenta de sus contribuciones tan necesarias. Obviarlas les hace sentir infravaloradas y/o subestimadas.

### **Diversidad cultural**

La Iglesia local anhela la inclusión. Los anglosajones y los hispanos son los grupos más grandes de la Arquidiócesis. Los grupos indios, africanos, vietnamitas, coreanos, alemanes, alsacianos, negros, igbos y filipinos también están presentes y participan activamente en la vida pastoral de la Arquidiócesis. Aún así, se cree que la segregación ocurre con demasiada frecuen-

cia. El clero no está necesariamente formado en las costumbres, creencias y cultura de sus feligreses, lo que constituye un obstáculo para la unidad. Este problema puede abordarse mediante la formación adicional del clero, además de una adopción más amplia y consciente de formas significativas y profundamente arraigadas de piedad popular, a través de las cuales personas de diferentes orígenes crecen en la apreciación de la diversidad a través de la dinámica del encuentro.

### **Empoderamiento de la Iglesia joven**

Los jóvenes tienen sed de testimonio. Desde su perspectiva, las comunidades católicas carecen a menudo de auténtico entusiasmo y de expresiones atractivas de la fe, que sólo pueden provenir de su fecundidad en el mundo. Si bien muchos son líderes en sí mismos, los jóvenes y adultos jóvenes de la Iglesia Católica continúan siendo dirigidos por líderes “mayores”. Una gran mayoría siente que otros fuera de la Iglesia los escuchan mejor que la Iglesia Católica. ¿Cómo podemos llenar la brecha generacional para conectar nuestra herencia con nuestro futuro, inculcando un sentido de identidad que sea testimonio para al mundo de hoy? ¿Qué podemos hacer para cambiar esa realidad y permitirles, a través de la formación y el acompañamiento, apropiarse de sus iniciativas, proyectos, sueños y esperanzas? Igualmente, estamos invitados a revigorar la promoción del discernimiento vocacional en la Arquidiócesis alentando a la gente y a los sacerdotes a hablarles a los hombres y mujeres jóvenes sobre las vocaciones religiosas.

### **Reintegración de la Iglesia doméstica**

Las voces expresaron la necesidad de extender el alcance de la parroquia a la “sala” de los hogares: Ser católicos 24/7 y no sólo por una hora y media cada domingo. Las familias están llamadas a celebrar el tiempo que se pasa en torno a la mesa como un sacramental. De modo que llegado el momento, los jefes de la Iglesia doméstica tomen asiento en la mesa con anhelo de compartir el fruto de su trabajo como sacrificio que da vida que hacen por sus seres queridos. Los padres se enorgullecerían de alimentar a través de su testimonio de fe a sus hijos, y sus familias vivirían valores morales y prácticas cristianas/católicas como una forma de dar testimonio de la riqueza de la Iglesia. Estamos llamados a ser más inclusivos sobre la imagen de la familia que se sienta en nuestras bancas: Padres solteros, abuelos-nietos, familias mixtas, nidos vacíos y grupos unifamiliares.

## **3. Conclusión**



Seguimos recordando y celebrando a la Iglesia que camina unida. El llamado del Evangelio y del Concilio Vaticano II a la Participación Plena, Activa y Consciente en la Liturgia Eucarística, especialmente en la fiesta dominical, es nuestra visión. La verdad espiritual y teológica de que la liturgia Eucarística, nuestra Misa, es la fuente y culmen de nuestra vida espiritual, nutre nuestro camino.

Por Cristo Jesús, presente para nosotros en cada Misa, fluye la invitación y el mandato de servir a todos, especialmente a los más necesitados. Con estos fines, el arzobispo ha llamado a todos en la Iglesia de la arquidiócesis a caminar juntos en la renovación Eucarística como parte del proceso de “Vivir como Iglesia Sinodal”.

Sobre este tema, habrá encuentros Sinodales comenzando con nuestro clero, que continuarán en nuestras parroquias y otros grupos de la Arquidiócesis. Viviendo como Iglesia Sinodal, estamos invitados a ser un pueblo sacerdotal y Eucarístico en disposición de escucha de unos con otros, abrazando la revolución del amor por el pueblo de Dios. La renovación Eucarística nos llama a escuchar la experiencia de la celebración de la Eucaristía de los demás y a continuar dialogando para discernir la voluntad de Dios sobre cómo podemos mejorar nuestra experiencia de Jesucristo en la Misa.

Como Iglesia Sinodal, la Asamblea Arquidiocesana 2022 se llevará a cabo en los 14 decanatos con un enfoque en la renovación Eucarística de la Misa dominical que refleja el llamado de la Iglesia al discipulado y alcance misionero.

En un discurso a los sacerdotes en el Día del Clero arquidiocesano, el Arzobispo Gustavo enfatizó que la cuestión fundamental del Sínodo acerca de cómo “caminar juntos” está teniendo lugar hoy en nuestras Iglesias particulares. Esto quiere decir: ¿Qué experiencias en nuestra Iglesia local nos trae a la mente esta pregunta? ¿Qué dificultades y obstáculos hemos encontrado? ¿Qué heridas hemos sacado a la luz?

Para la Arquidiócesis de San Antonio, este proceso Sinodal ha confirmado los comentarios del Profesor Luciani en uno de los encuentros en línea sobre Sínodo, que el Sínodo podría ser quizás el evento eclesial más importante en la fase actual de la recepción del Concilio Vaticano II bajo el pontificado de Francisco. La revitalización de la dinámica sinodal podría ser lo que la Iglesia necesitaba para cambiar de una mentalidad y enfoque administrativo, principalmente enfocado en el ministerio pastoral, a esfuerzos de alcance más audaces y fructíferos, a través de un énfasis en nuevos esfuerzos de evangelización que son innovadores en su ardor, métodos y

expresión.

El documento preparatorio del Sínodo expresa: “En el estilo Sinodal, las decisiones se toman discerniendo sobre la base de un consenso nacido de la obediencia común al Espíritu”. A través de los diálogos que suscita el proceso Sinodal, muchos van encontrando una explicación a su angustia a la luz de las Escrituras, llegando finalmente a reconocer una vez más el rostro del Señor en la Iglesia. Es como si después de tener la impresión de que sus compañeros se iban a otra parte, los discípulos recuperaran la esperanza al partir el pan. Sus corazones vuelven a arder, haciéndolos volver corriendo a anunciar la Buena Noticia con la expectativa de un nuevo amanecer para nuestras comunidades.

Iluminada por las conclusiones de esta consulta, la Arquidiócesis se prepara para celebrar el sesquicentenario de su erección canónica como Diócesis en el 2024 y el centenario de su elevación a Arquidiócesis Metropolitana en el 2026. Como sigue abierta la invitación a mantener el proceso de consulta Sinodal en las parroquias, grupos, instituciones y movimientos, buscamos recibir la inspiración del Espíritu Santo para proclamar una nueva visión pastoral que incluya prioridades y metas para nuestra Iglesia local.

## **Apéndice**

El número de personas que participaron en el proceso Sinodal es impresionante, puesto que el personal arquidiocesano y los voluntarios se esforzaron por ofrecer tantas posibilidades de encuentro como fueran posibles.

Más de 1,700 informes de estas sesiones fueron entregados por parroquias y grupos, y fueron analizados para su información. Los integrantes de los grupos que participaron incluyeron sacerdotes, diáconos permanentes, hermanos religiosos, hermanas religiosas, seminaristas, formadores y personal del seminario arquidiocesano, personal universitario del Mexican American Catholic College, personal del Instituto para el Ministerio y Servicio Eclesial Laico, líderes parroquiales, feligreses, ministros de jóvenes, adultos jóvenes, directores y personal de colegios católicos, estudiantes de colegios católicos, estudiantes universitarios, jóvenes (estudiantes de secundaria y preparatoria), sacerdotes jubilados, personas que experimentan atracción por el mismo sexo o disforia de género, además de aquellas que se identifican como LGBTQ+, aquellas personas que son positivos a VIH, Servicios Sociales Católicos (Catholic Charities of San Antonio), personal del Centro de Ministerio Pastoral (Pastoral Ministry Center), miembros del equipo ejecutivo del Arzobispo, líderes de catequesis, personal parroquial, Consejos de Finanzas, Consejos Pastorales, ministros litúrgicos, la comunidad de sordos, y hermanos y hermanas encarcelados.

## **Comentarios**

### **Transformación estructural de los órganos consultivos y de gobierno de la Iglesia**

“Continuar evolucionando y enfocarnos en la planificación estratégica, entendiendo que es peligroso perder de vista el acercar a las personas a Jesús”.

“Seamos personas que invitan: El Espíritu nos está llamando a crecer en nuestra capacidad y confianza para invitar a las personas a los apostolados, eventos y a la Misa”.

“Sentir el apoyo mutuo a través de los grupos de apostolado: Ayudándonos unos a otros, sirviendo juntos; definitivamente un espíritu de comunidad.”

“Involucrar a más laicos en el espíritu del Concilio Vaticano II, que abrió muchas oportunidades para que los feligreses se involucren. No se trata sólo del sacerdote dirigiendo y traba-

jando para la Iglesia”.

“No hay rotación en nuestro(s) consejo(s)”.

### **Formación del clero**

“Los sacerdotes a menudo trabajan solos, y a veces, no se atiende a las personas debido a limitaciones de tiempo. Los laicos no han sido incluidos en la medida de lo posible y necesario. Las mujeres tienden a ser vistas sólo como “ayudantes” cuando hay muchas necesidades parroquiales que podrían atender. Para prevenir el estrés y el agotamiento, a nivel pastoral se necesita delegar más a los laicos”.

“No estamos siendo alimentados lo suficiente en la homilía”.

“El crecimiento se engendra dando responsabilidad a las personas, por ejemplo, el amo confiando trabajos a sus sirvientes. La responsabilidad se distribuye por toda la Iglesia en lugar de consolidarse”.

“Se debe enfocar en hacer coincidir al sacerdote adecuado con la parroquia adecuada para poder servir mejor a la Iglesia y a los feligreses”.

### **Clericalismo**

“El sacerdote marca la pauta de compañerismo y participación a través de sus acciones e interacciones con los feligreses”.

“Es difícil caminar juntos con tantos cambios de párrocos y vicarios parroquiales”.

“Los diáconos han mantenido unida a nuestra parroquia”.

“La Iglesia se relaciona mejor con un párroco que está presente, comprometido y sirve sólo a una parroquia”.

“Hay comparaciones constantes entre las diferencias de liderazgo entre los párrocos anteriores y el sacerdote actual”.

“No se trata sólo de sacerdotes y religiosos, los laicos en la Iglesia deben levantarse y asumir roles por el bien de la comunidad”.

### **Salud mental**

“Necesitamos un Comité de Difusión de la Compasión, Preocupación y Bienestar post-COVID”.

“Acercarse a las ‘ovejas negras’... las perdidas que necesitan inclusión. Tenemos que salir a hacer comunidad a pesar de la incomodidad; amar como lo hizo Jesús”.

### **Formación en la fe**

“Debemos recalcar la importancia de la formación religiosa; que los padres son los primeros modelos a seguir, pero no tienen muchos conocimientos, y los padres más jóvenes tienen menos conocimientos. Comenzamos educando a los padres con la preparación bautismal, y luego acortamos la brecha entre los niños y los padres, y luego involucramos a los padres con la educación de adultos”.

“Encuestamos a los padres para saber lo que quieren, y parecen estar sedientos de conocimiento. Les dimos la oportunidad de participar en clases junto con sus hijos”.

“Hay una gran necesidad de mayor formación para adultos, especialmente en los temas de hoy y de nuestro tiempo. A pesar de los esfuerzos del Papa Francisco en esta área, la Iglesia oficial se está quedando atrás”.

### **Comunicaciones y tecnología**

“Tenemos que encontrar una mejor manera de comunicar la voz católica al público en general, así como a los católicos apartados”.

“Nuestras parroquias actualmente se están ‘recuperando’, en muchos aspectos, de los efectos de la pandemia. Las parroquias trabajaron arduamente para brindar servicios y mantener a todos a salvo. Un aspecto positivo del coronavirus ha sido el uso y desarrollo de la tecnología en muchas parroquias, lo que permite que los enfermos sigan participando en liturgias y otros eventos parroquiales en el futuro”.

“La comunicación es un problema; nuestra parroquia usa poco las redes sociales”.

### **Renovación parroquial**

“Vemos el ‘caminar juntos’ en situaciones de culto parroquial, especialmente en las celebraciones Eucarísticas, donde hay un buen sentido de comunidad y donde los laicos son muy activos e involucrados en una variedad de diferentes ministerios litúrgicos. Esto es una realidad en momentos de alegría, incluidos bautizos, bodas, cumpleaños y celebraciones de aniversario, cuando se ha desarrollado un espíritu comunitario. Igualmente, en tiempos de dolor, tristeza, duelo y otros desafíos difíciles. A menudo es muy evidente en los funerales de aquellos que han participado en retiros de ACTS en sus respectivas parroquias. RCIA también contribuye a este sentido de comunidad a medida que los adultos y padrinos caminan juntos en la formación de la fe durante un largo período de tiempo”.

“La Iglesia debe buscar enfocarse activamente en que la Palabra de Dios llegue a Su rebaño de manera que apoye las necesidades filosóficas y los deseos de la mayoría de los feligreses, y no atender o dar un nivel desmesurado de credibilidad a un público más ruidoso y a menudo una pequeña minoría.”

“Otra población que debería ser invitada, y bienvenida, en este caminar son las familias no tradicionales. Sabemos que los matrimonios y las familias están bajo ataque, pero también sabemos que aquellos que provienen de familias que se ven diferentes a las demás a menudo no encuentran lugares para conectarse con la comunidad de su iglesia. Cultivar una atmósfera acogedora y sin prejuicios que tenga espacio para familias monoparentales, abuelos que crían a sus nietos, familias de acogida (foster families) y otras, fortalecerá a la comunidad mientras caminamos juntos como el Cuerpo de Cristo”.

“Necesitamos continuar creando y fortaleciendo una comunidad de fe y pertenencia, donde las personas puedan crecer, profundizar su fe y recuperar su espiritualidad. Es necesario ser más acogedores, inclusivos y estar abiertos a las personas vulnerables y/o ‘marginadas’ como los pobres, las personas LGBTG, etc. Necesitamos recuperar el papel profético de la Iglesia como ‘comunidad de amor’”.

“Necesitamos reconocer a los nuevos, los aniversarios, las celebraciones y los difuntos para unir a las personas”.

“La gente tiende a formar ‘clics’ y grupos favoritos y se resisten al cambio”.

### **Fortalecimiento de comunidades y familias**

“Dios nos ayuda a mirar alrededor de nuestra comunidad para ver quiénes son los marginados y los que no asisten a Misa, aunque sean feligreses, y luego guiarlos para que vuelvan a la Iglesia. Este camino no es solitario, pues todos compartimos la misma responsabilidad, rezamos juntos, participamos y nos alejamos de la realidad eclesial formal y abstracta, escuchamos a todos y, por lo tanto, proclamamos la misión”.

“Nuestra comunidad continúa caminando unida compartiendo celebraciones tradicionales como Las Posadas, el Día de Todos los Santos, la Coronación de Mayo, el Rosario Viviente y los Sacramentos de la Reconciliación y la Sagrada Comunión. Como comunidad, caminamos juntos a través de la interconexión de nuestra fe”.

“Tenemos que abrir los ojos a la posibilidad de llegar a las personas fuera de nuestra parroquia y fuera de la Iglesia. Tenemos que evitar las actitudes que forman ‘clics’, y se preocupan por el progreso social o el control sobre los demás”.

“Las familias caminan juntas como familia, y nos gustaría ver más de eso en la parroquia”.

“Muchas personas no han regresado desde la pandemia, y eso es triste de notar. Estamos haciendo todo lo posible para invitarlos a que vuelvan”.

“Parece que nos estamos volviendo más divididos en lugar de más unidos. A algunos les encantan los cambios, mientras que otros no están contentos”.

### **Alcance episcopal y curial**

“Nuestros obispos deben tomar una posición sobre los problemas de justicia social y hablar más sobre temas como el racismo, la inmigración, la violencia armada, etc.... Se requiere una postura audaz a pesar del hecho de que pueden recibir comentarios negativos de algunos y que algunos benefactores suspendan su apoyo. A veces somos conocidos por lo que estamos en contra en lugar de por lo que estamos a favor. Esto es particularmente cierto en lo que se refiere

al respeto por las cuestiones de la vida humana”.

“La supervisión de arriba hacia abajo proveniente de la arquidiócesis tendrá un impacto dañino a largo plazo en la Iglesia en su totalidad”.

“Los obispos necesitan orar, dialogar y discernir las cargas puestas sobre la gente. Hay nuevos tiempos que piden actualización”.

“Rara vez entendemos porqué se hacen cambios en la arquidiócesis, no se dan explicaciones”.

“Necesitamos que los obispos visiten más las parroquias rurales para conocer nuestras preocupaciones. Sólo escuchamos de ellos para necesidades monetarias”.

### **Papel de las mujeres en la Iglesia de hoy**

“La Iglesia necesita ser más inclusiva con los dones de las mujeres tanto a nivel parroquial como arquidiocesano, con la participación de las mujeres y sus dones en cada área de toma de decisiones en la Iglesia. El Papa Francisco ha tomado algunas iniciativas con los cambios menos clericales de los Dicasterios del Vaticano en Roma en este sentido, donde sus líderes no tienen que ser clérigos ordenados. Este es un primer, pero importante paso... Trabajar hacia la igualdad de género y la inclusión de las mujeres en la Iglesia en general es vital para su futuro... Las mujeres jóvenes de hoy están siendo educadas para creer que no hay un “techo de cristal” para ellas, por lo que esta inclusión es muy importante para el futuro de la Iglesia”.

“A veces por miedo no expreso lo que me gustaría. Me gustaría que me escucharan”.

“Ser esposa y madre cambió mi camino de fe. Soy una firme defensora de los ancianos, los niños y los oprimidos. Necesita haber más inclusión. ¡La Iglesia se vuelve perezosa!”

### **Diversidad cultural**

“En el amor y la sabiduría de Dios, el Espíritu Santo nos inspira y nos pide que caminemos juntos como Iglesia, como comunidad con la mayor cantidad de personas posible”.

“Sé una persona con una mente y un corazón abiertos. A veces es difícil no tener pre-



juicios y tratar de no pensar en esto. Trata de escuchar a todos y sé compasivo al respecto. Dios nos envía personas necesitadas y experimentamos Su presencia. Da más tiempo para que la gente hable y exprese lo que está pasando”.

“Cuando tenemos gente que viene de México, hay miedo de que los deporten. Les aseguro que siempre pueden venir aquí... A veces ayudar a los demás es humillante”.

“Usar Misas bilingües regularmente para promover oportunidades de crecimiento cultural y amistades”.

“Entremezclar las culturas americanas e hispanas en las celebraciones, devociones y procesiones de la Iglesia para una rica participación”.

“Cuando hay una situación de crisis como la de los refugiados e inmigrantes... muchos miembros de las comunidades de nuestra Iglesia responden positivamente”.

### **Empoderamiento de la Iglesia joven**

“Hay una cantidad de jóvenes que dejan la Iglesia después de terminar la preparatoria. De alguna manera tenemos que encontrar una forma de mantener a los mayores de 18 años en la Iglesia Católica”.

“La Iglesia camina bien, pero a veces no damos preferencia a la juventud. Hay muchos feligreses mayores, pero nos falta la presencia de jóvenes entre nosotros. Necesitamos dar a los jóvenes su papel en nuestra parroquia. Necesitamos traer jóvenes a nuestra parroquia e invitarlos a practicar deportes en nuestro campus.”

“Necesitamos involucrar y reconocer a los jóvenes en el servicio ministerial, contactar e incluir a los jóvenes, construir y crecer en la fe y el trabajo en equipo a través de apostolados interactivos”.

“Hay una necesidad de evangelización de los feligreses, para que la Iglesia y su misión puedan prosperar. Estamos descuidando a nuestra juventud”.

“La Iglesia no está abordando de raíz el problema de aquellos que se han ido”.

“Los retiros fueron una actividad muy popular que se vieron afectados por la pandemia”.

“Necesitamos atraer personas a la Iglesia e invitarlos a unirse a nosotros en nuestro caminar para conocer a Dios a nivel personal”.

### **Reintegración de la Iglesia doméstica**

“Enseñar las virtudes: Prudencia, honestidad, respeto, integridad, responsabilidad, fe, humildad, templanza, fortaleza, caridad, justicia, diligencia y misericordia”.

“A veces, al enviar a sus hijos a colegios católicos, los padres (y otros) buscan que la escuela satisfaga plenamente las necesidades y los requerimientos espirituales de los estudiantes. Pero sabemos que los padres son ante todo los maestros principales del niño, y que la formación espiritual debe continuar en casa cuando los niños salen de la escuela al final del día. Sabemos que los padres tienen muchas obligaciones y responsabilidades, y que a veces es más fácil dejar que la responsabilidad de la formación espiritual del niño recaiga en la escuela. Creemos que se deben tomar medidas para fomentar un sentido más profundo de compromiso y conexión espiritual de los padres a fin de encontrar un equilibrio saludable para el crecimiento espiritual de toda la familia. Esto es difícil de lograr cuando las personas llevan vidas ocupadas y complicadas”.

“Hace diecisiete años, como padre primerizo, volver a la Iglesia era intimidante, pero una familia me dio la bienvenida y recibí los sacramentos. También, comencé a participar activamente en los apostolados de la Iglesia, que está desafiada por sus imperfecciones para acoger y aceptar a todos”.

“Necesitamos una mejor comprensión de las parejas jóvenes no casadas por la Iglesia, para ayudarlos a acercarse a la Iglesia e iluminar su espíritu y su fe”.



**VIVIR COMO IGLESIA SINODAL**  
COMUNIÓN. PARTICIPACIÓN. MISIÓN.



*Por una Iglesia sinodal*  
comunión | participación | misión